



IECAIM
INSTRAW



CONAMU



PNUD - UNIFEM

La Mujer de la Tercera Edad y las Políticas Públicas

Memorias del Seminario – Taller

Hotel Zumag
Quito, Enero 17 del año 2000
Ecuador

La Mujer de la Tercera Edad y las Políticas Públicas

**Dr. Nelson Jurado * Ec. Fabiola Cuvi Ortiz *
Dra. Fabiola Argüello * Dr. Mario Zapata *
Dra. Fabiola Solís de King * Dr. Pablo Alvares *
Dra. Bertha Moreira de Alava**

COMPILACION

**Instituto Ecuatoriano de Investigaciones y Capacitación de la Mujer
IECAIM Punto Focal del Instituto Internacional de
Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas
para la Promoción de la Mujer INSTRAW**

COORDINACION EDITORIAL

Ec. Fabiola Cuví Ortiz
Directora del Instituto Ecuatoriano de Investigaciones
y Capacitación de la Mujer IECAIM

AUSPICIOS

Consejo Nacional de las Mujeres CONAMU, Directora Señora Lola Villaquirán de Espinosa; PNUD, Coordinadora del Sistema de las Naciones Unidas para el Ecuador Señora Aase Smedler

EDITORIAL

J.G., Regente Señor Jaime Savedra

PORTADA

UN Photo by Bruno J. Zchnder

Primera Edición: Año 2000

Las publicaciones del IECAIM, están protegidas por los derechos de propiedad intelectual, sin embargo, las ponencias de esta compilación pueden reproducirse, citando el autor y la fuente, siempre y cuando sea con finalidad social, sin fines de lucro.

La responsabilidad de las opiniones expresadas por los autores no significan necesariamente las sustentadas por el IECAIM, o por los gobiernos de sus países de origen.

DIRECCION DEL IECAIM

Calle Herrera Lote No. 6, Sector La Gasca
Correo Postal: Av. 6 de Diciembre 2817
Quito -Ecuador
E-Mail : pokar@pi.pro.ec
Teléfonos FAX: 563232 - 569397
Teléfono: 525517
Celular: 09493060

IMPRESO EN QUITO - ECUADOR

IECAIM
INSTITUTO ECUATORIANO DE
INVESTIGACIONES Y
CAPACITACION DE LA MUJER

Directora

Ec. Fabiola Cuvi Ortiz

Coordinadora General

Dra. Bertha Moreira de Alava

Secretaria

Ec. Alba Mena de Avilés

Tesorera

Sra. Augusta de Ruilova

CONSEJO DIRECTIVO

Dra. Fabiola Solís de King

Dra. Graciela Martínez

Dra. Aracely Aulestia

Dra. Fabiola Argüello

Dra. María C. Villacís

Lic. Catalina Rodríguez

Dra. Martha Valdiviezo

Lic. Martha Albán

Sra. Paquita Andrade de Galarza

Antropóloga Erika Velarde

Sra. Consuelo Gutiérrez

AUTORIDADES INVITADAS

Doctor Ramiro Acosta Subsecretario de Acción Social del Ministerio
de Trabajo

Sra. Aase Smedler Coordinadora del Sistema de las Naciones
Unidas para el Ecuador

MODERADORAS

Ec. Alba Mena de Avilés

Dra. Graciela Martínez

Dra. Martha Valdiviezo

Dra. Piedad Gálvez

Dra. María Cristina Villacís

Lic. Catalina Rodríguez

COMISIÓN DE SEGUIMIENTO Y CONSULTORAS

Ec. Fabiola Cuvi

IECAIM

Lic. Hilda Egúez de Jaramillo

CORFEC

Dr. Oswaldo Dueñas

IESS

Sra. Elena Yépez

ONG'S

Dra. Fabiola Argüello

M.B.S.

Lic. Ligia Villarreal

M.B.S.

Lic. Aída Haro

Por el Seminario

CONTENIDO

Sesión Inaugural

Presentación

Ec. Fabiola Cuvi Ortiz, Directora del IECAIM

Inauguración

Dr. Ramiro Acosta, Subsecretario de Acción Social del Ministerio de Trabajo

Capítulo I

FORMULACION DE POLITICAS INTEGRALES PARA LA MUJER DE LA TERCERA EDAD

El envejecimiento y las implicaciones de la Mujer de la Tercera Edad
Características Demográficas y Sociales

Dr. Nelson Jurado

Características Socio – Económicas de la Mujer de la Tercera Edad:
Pobreza, Mendicidad, Fuentes de Ingreso, Seguridad Social, Vivienda,
Asistencia Social

Ec. Fabiola Cuvi

Capítulo II

POLITICAS DE ATENCION PARA LA SALUD DE LA MUJER DE LA TERCERA EDAD

Promoción y Protección de la Salud de la Mujer. El Envejecimiento Normal
y Patológico, sus Implicaciones en la Salud

Dra. Fabiola Argüello

Enfermedades de la Tercera Edad: Reposición Hormonal, Osteoporosis y
el Chequeo Climatérico

Dr. Mario Zapata

La Mujer y la Ancianidad. Aspectos Psicológicos

Dra. Fabiola Solís de King

Capítulo III

POLITICAS DE DESARROLLO INTEGRAL DE LOS SERVICIOS SOCIALES Y DE SALUD

Reinserción Social, Laboral y Capacitación para la Mujer de la Tercera
Edad

Dr. Pablo Alvarez y Tec. Tania Erazo

Aspectos Jurídicos: LEY del Anciano, vigente, y Proyecto de LEY
Sus implicaciones en la Mujer de la Tercera Edad

Dra. Bertha M. de Alava

Cambios Normales de la Capacidad Intelectual y
Características de las Enfermedades Mentales en el Adulto Mayor

Dra. Fabiola Argüello

Conclusiones y Recomendaciones

MEDICAS:

Dra. Fabiola Argüello, Directora de la Dirección de Gerontología del
Ministerio de Bienestar Social

SOCIALES:

Sra. Hilda Egüez de Jaramillo, Presidenta de la CORFEC

Clausura

Señora Aase Smedler, Coordinadora del Sistema de Naciones Unidas
para el Ecuador

LA MUJER Y LA ANCIANIDAD ASPECTOS PSICOSOCIALES

Doctora Fabiola Solís de King

PSICÓLOGA ESPECIALIZADA
RESPONSABLE DE LA UNIDAD DE PSICOLOGÍA
DEL BANCO CENTRAL DEL ECUADOR

Es importante plantear algunas consideraciones preliminares sobre la personalidad. Una característica fundamental del ser humano es su individualidad: cada persona es única e irrepetible, inclusive en los casos de gemelos idénticos físicamente, los rasgos de personalidad son diferentes. Esta individualidad es como el polo opuesto de otra característica también humana, la socialización. Desde el inicio de nuestra vida, nacemos formando parte de un grupo: la familia primaria, cuya conformación y estructura es el inicio del proceso de socialización. Luego en la evolución del proceso vital de cada individuo, éste va perteneciendo a diferentes grupos: escolares, sociales, deportivos, laborales, etc. Esa individualidad debe ir experimentando cambios para adaptarse a las exigencias grupales, lo que supone que el proceso de socialización es permanente. La personalidad de cada ser humano es esencialmente histórica, no genética, como la de los seres inferiores, cuya conducta es instintiva y tiene como objetivo la satisfacción de los instintos. El instinto es una conducta perfeccionada hacia la consecución de un objetivo. Los animales no requieren de aprendizaje para cumplir su ciclo vital: nacer, crecer, reproducirse y morir.

En el ser humano todo se relaciona con el aprendizaje y la experiencia, y su capacidad de reflexionar y pensar. El animal es vivido por la naturaleza, el ser humano la transforma. El ciclo evolutivo de la especie humana tiene varias etapas desde el nacimiento: infancia, pubertad, adolescencia, adultez y ancianidad. En todas y cada una de estas etapas, un individuo, hombre o mujer, debe vivir su individualidad dentro de ese proceso de socialización. La ancianidad como etapa vital es asumida por cada persona de acuerdo a su individualidad y la adaptación a la sociedad de la que ha formado parte. Así, los hombres y las mujeres van llegando a la ancianidad dentro de esa sociedad específica. A pesar de los fabulosos y sorprendentes cambios de la civilización, sobre todo en la ciencia y en la tecnología, la relación hombre-mujer y el rol social determinado por el sexo, sigue atrapado en el pasado. Las ideologías y las tradiciones siguen imponiendo formas de comportamiento, de pensamiento, de sentimientos que se han perpetuado con sus cargas de prejuicios e injusticias. Así, el envejecimiento femenino tiene sus implicaciones psicológicas más dramáticas que el masculino y la mujer anciana debe asumir más carencias y desposeimientos. Su aspecto

físico ya ha perdido el atractivo que le daba cierta seguridad en una sociedad machista; su autoestima se debilita y debe afrontar una soledad más pesada. Un hombre viejo que haya enviudado, puede formar una nueva pareja y así renovar su vida afectiva y esta posibilidad es alentada por los estereotipos sociales. Para una mujer vieja y viuda las posibilidades de llenar sus vacíos afectivos son muy escasas y debe resignarse a sus carencias. La depresión en la vejez es más significativa en las mujeres, pues sus sentimientos de desvalorización personal son muy significativos, precisamente por las connotaciones sociales que imponen, de alguna manera, prejuicios e injusticias.

El envejecimiento femenino también es más notorio en el funcionamiento biológico, la menopausia, esa supresión del período menstrual que supone otra carencia: la extinción de la función reproductora puede dar lugar a sentimientos depresivos, de incertidumbre y desconcierto, baja autoestima, como consecuencia de la mistificación de la maternidad con que la mujer, casi en todas las sociedades, ha sido socializada: una mujer alcanza la perfección y su razón de ser cuando es madre, se ha hablado de un "instinto maternal" equiparándolo al que existe en las hembras de las especies inferiores. La mujer no es madre por instinto, pero sí puede serlo por vocación.

Dentro del proceso de socialización, la antípoda de la individualidad, temas abordados, someramente, al inicio de este artículo, a la mujer se le compele, a asumir en forma alienada, que su principal rol y quizá el único que puede dar sentido a su vida, es el maternal. La experiencia de traer un nuevo ser al mundo puede ser hermosa y enriquecedora para la madre y, desde luego para el padre, cuando se asume con libertad y preparación. La mujer anciana que no ha tenido hijos es más proclive a tener una insuficiente identificación de sí misma así haya obtenido logros intelectuales, científicos, artísticos.

Una experiencia que asumida en forma madura es positiva y vivificante para la mujer que envejece es su rol de abuela, si la asume con criterio realista y personal y no como una imposición.

Las investigaciones científicas sobre los cambios de las capacidades intelectivas del ser humano, han determinado que el envejecimiento afecta a las funciones perceptivas, a la captación de nuevos conocimientos, a la memoria, a las funciones psicomotoras, pero en mayor medida cuando la persona tiene poca o ninguna estimulación personal y/o social.

En la mujer, aún considerada “el segundo sexo” según la acertada investigación de Simone de Beauvoir, la sempiterna escritora francesa, esa decadencia de sus capacidades intelectuales y físicas puede, ser más dramática como resultado del proceso de socialización alienada que, de muchas maneras la ha convencido de su rol secundario y pasivo.

Una mujer a cualquier edad, puede, si se lo propone y se libera de los mitos y las alienaciones, ser ella misma y en su ancianidad, florecer cada día.